

Hipódromo en Madrid // Madrid // 1935-04 // Carlos Arniches-Martin Domínguez // RA 193 // De la Memoria del Jurado del Concurso (sobre el proyecto ganador):

Hay recorridos mejores que otros. Lo resuelve bien Zabala-Figueroa, Gutiérrez Soto y Arniches y Domínguez, con un paso subviario para la senda de caballos que entra en el recinto del Hipódromo por las cuadras de pista precisamente.

Las cuadras de carreras no están aisladas del público más que en los cuatro proyectos siguientes: Heredero-Golfín, Gómez Abad, Figueroa-Zabala, y Arniches-Domínguez.

Después de la meta tienen la entrada los proyectos de Bans, Figueroa-Zabala y Heredero-Golfín; antes, Arniches-Domínguez, Ulargui, Mercadal y Gómez Abad. En la pista de Arniches-Domínguez están previstas las prolongaciones rectas por las salidas de los 1.600 y 1.800, y la recta de 1.000 metros.

Los comisarios están situados en la misma meta para desempeñar sus funciones como tales en los proyectos de Zabala-Figueroa, Mercadal, Gómez Abad y Bans. Antes de la meta, en los de Arniches-Domínguez, Gutiérrez Soto, Castell.

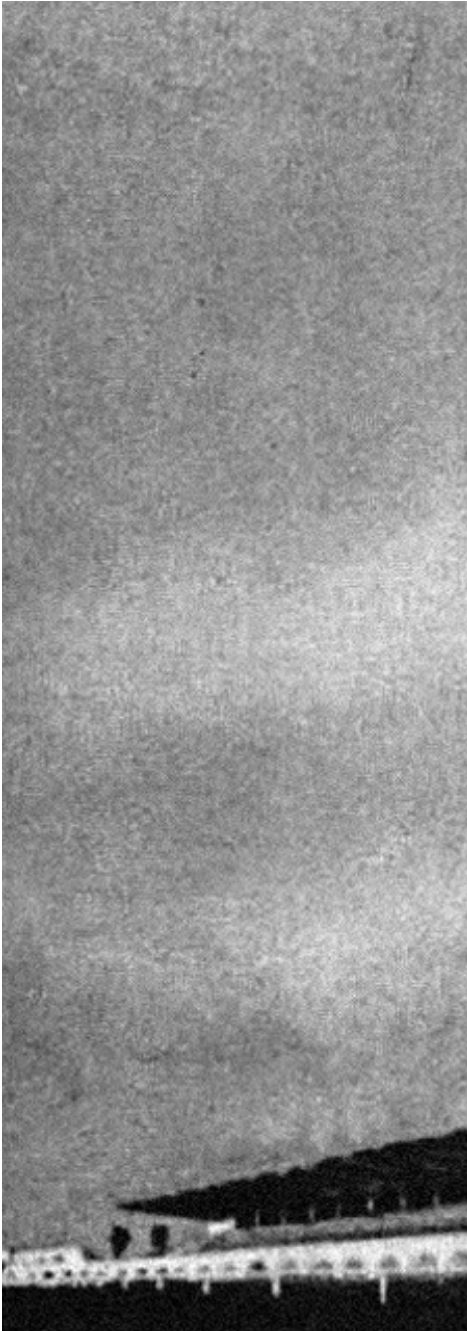
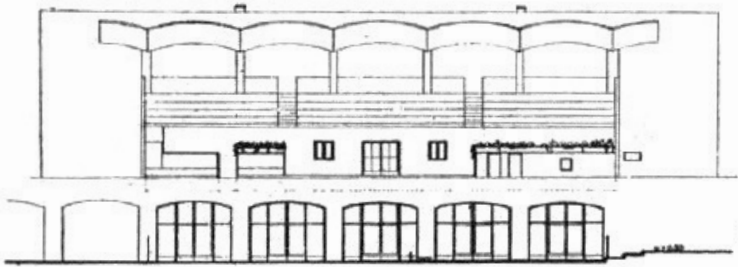
La composición de vestuarios y sala de balanzas está bien resuelto en casi todos los proyectos. La solución más completa es quizás la de Arniches-Domínguez, pues en ella pueden los comisarios dirigirse a los jockeys y comunicar con ellos, sin necesidad de que se entere el público de la sala de balanzas.

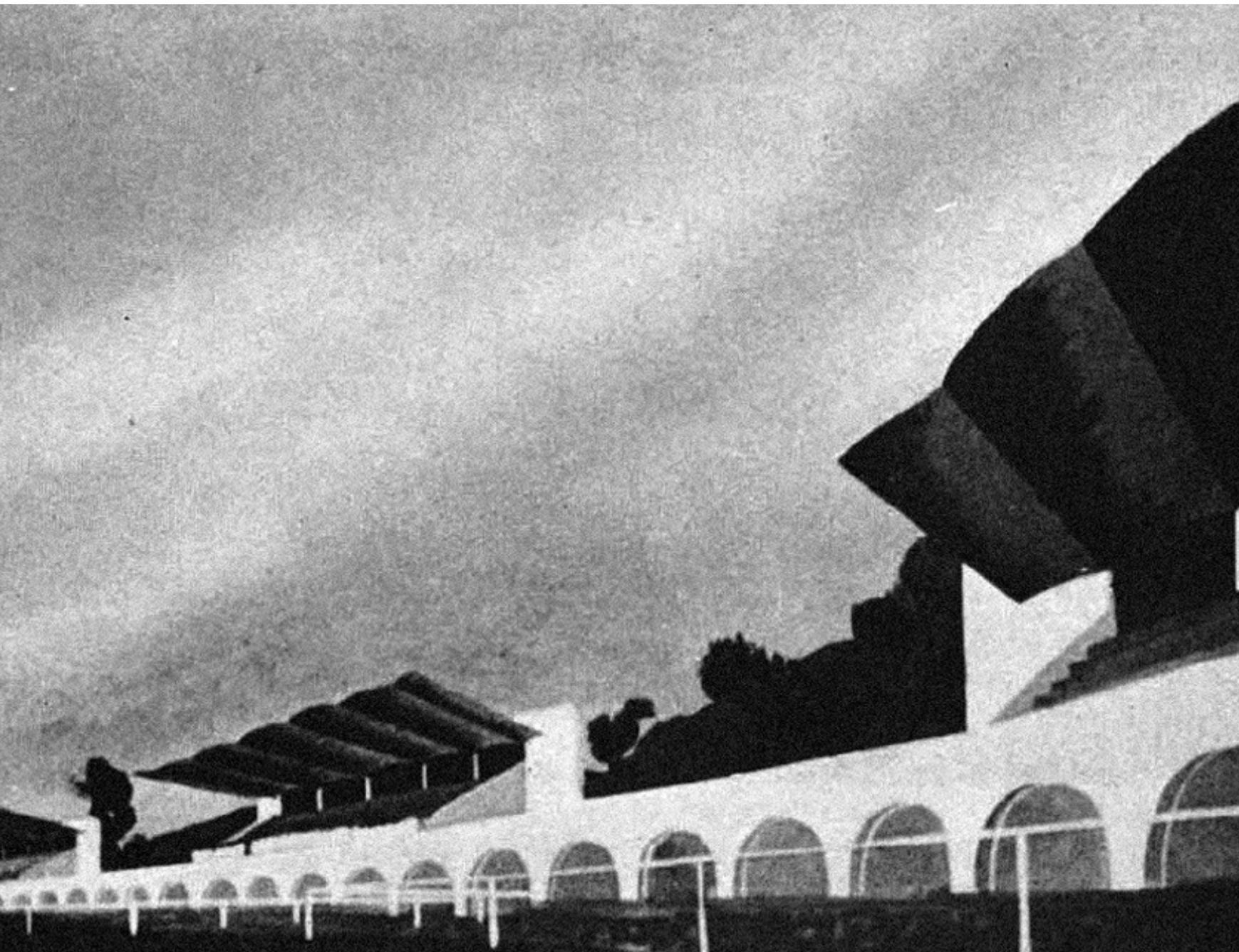
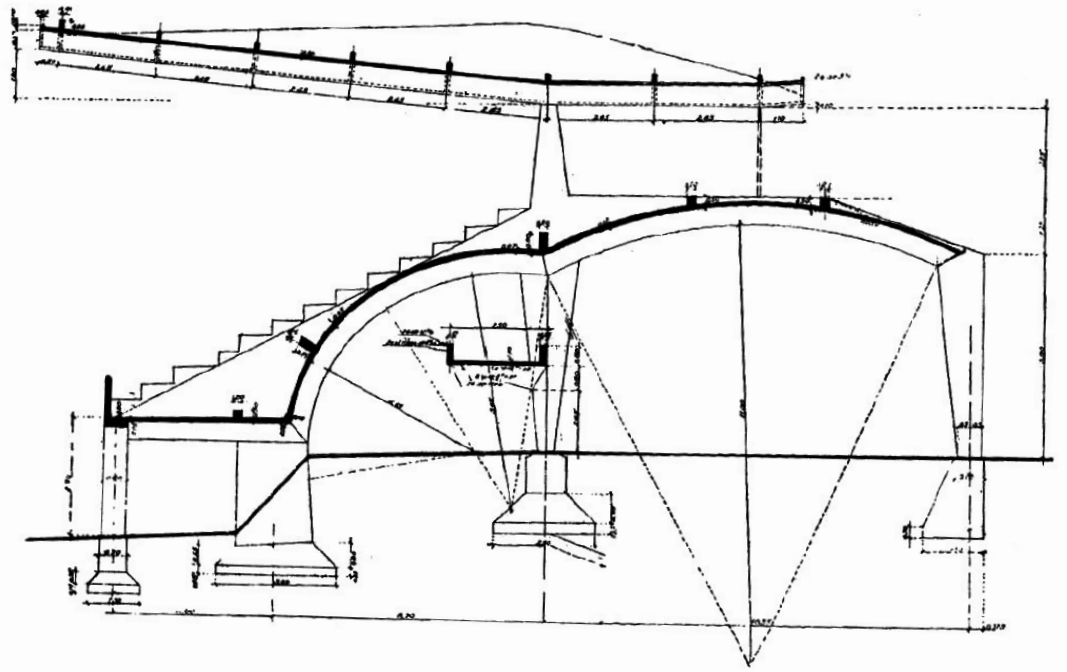
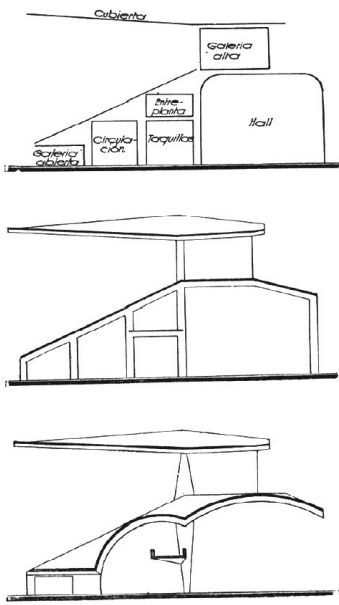
La visibilidad de preferencia es buena en todos los proyectos. El Jurado se ha decidido por la solución lateral de la tribuna de general, por entender que la tribuna en el centro, al no poder cubrirse, pierde gran parte de su eficacia como tal, y que, además, la orientación de la pista, particularmente favorable para los de preferencia, impedirá ver a los espectadores de la tribuna de general en las tardes de sol, que son los más frecuentes en el clima de Madrid. En la tribuna de preferencia de Arniches-Domínguez se ve la carrera pasada la meta.

Hablando sólo de las tribunas cubiertas hay que destacar las soluciones en que éstas ofrecen refugio, no sólo a los que las ocupan, sino a los espectadores próximos a la pista que encuentren en ellas un refugio rápido. Hay dos soluciones: la de los que, como Golfín-Heredero, preveen un amplio escalonamiento para el público de a pie, y la que, a nuestro juicio es mejor, la de los proyectos de Domínguez-Arniches y Gómez Abad, de dar refugio a estos espectadores debajo de las primeras filas de asiento, sin perder así la facilidad del inmediato contacto con la pista, cosa que se mejora aún en el primero de estos dos proyectos por la proximidad de sus taquillas de apuesta, reduciendo el recorrido medio de cada jugador.

En todos los proyectos está previsto bar en las dos entradas. Todos han resuelto esto, aunque algunos con más detalles que otros, por ejemplo, Bans, Gutiérrez Soto, Arniches-Domínguez, Ulargui y Mercadal. En los de Castell hay que recorrer demasiado camino a pie, y en el de Heredero-Golfín hay que subir una cuesta pronunciada al regreso, lo que en este proyecto es un defecto, mayor por ser el de mayores recorridos mínimos obligados para sus espectadores.

Hay que criticar la tribuna de preferencia de Domínguez-Arniches, por su forma de raja de sandía, que no permite pensar en añadidos sucesivos.







“Un lugar es una configuración instantánea de posiciones. Un lugar de acuerdo al cual unos elementos se distribuyen en relaciones de posibilidad de que dos cosas ocupen el mismo sitio (*). Pero también la cuando tocamos los invisibles espesores de sus límites es cuando contienen (**). Los mediocres detestan a los héroes que, por otro lado

(*) MICHEL DE CERTEAU-RA 294; (**) L. KAHN-RA 288; - () MAITE MUÑOZ-RA 294***



***es el orden –de cualquier tipo-
coexistencia. Así se excluye la
arquitectura tiene sus límites,
mejor conocemos lo que ellos
no están más de moda” (***)***